



La Santa Sede

***SALUDO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II
AL FINAL DE LA PROCESIÓN MARIANA CON MOTIVO
DEL JUBILEO DE LOS ENFERMOS
Y DE LOS AGENTES SANITARIOS***

11 de febrero

Esta sugestiva procesión de antorchas, que se ha realizado por la vía de la Conciliación, partiendo del "Castel Sant'Angelo", concluye la jornada de hoy dedicada a la Virgen. El emocionante espectáculo ofrecido por este largo cortejo de antorchas trae a la memoria el que, más o menos a esta misma hora, se está realizando en Lourdes, ciudad de María, donde numerosos peregrinos, sanos y enfermos, viven una experiencia espiritual intensa y consoladora.

María guía e ilumina nuestro camino, amadísimos hermanos y hermanas, a quienes saludo con gran afecto. María, Madre llena de ternura, nos acompaña en la alegría y en el dolor, en los momentos felices y en los de la prueba física y espiritual, para ayudarnos a repetir en todas las circunstancias nuestro "sí" a la voluntad de Dios.

Esta mañana, en esta misma plaza de San Pedro, hemos celebrado el jubileo de los enfermos y los agentes sanitarios. Esta noche estamos aquí nuevamente para pedir a María, "Salud de los enfermos", que haga del Año santo un verdadero "año de gracia". Que la Virgen Inmaculada ayude a cada uno a experimentar, "en virtud de una sincera conversión del corazón, la abundancia de la misericordia de Dios y la alegría de una comunión más plena con los hermanos, primicia de la alegría sin fin del cielo" (*Oración a María santísima, "Salud de los enfermos"*).

Amadísimos hermanos y hermanas, al encomendaros a la protección de la Virgen santísima, os imparto a vosotros, a vuestras familias y a todos vuestros seres queridos una especial bendición apostólica, que extendiendo complacido a cuantos se han unido espiritualmente a nosotros, de modo

especial en la gruta de Lourdes y en otros santuarios marianos.

© Copyright - Libreria Editrice Vaticana